

# Acerca de AA.....

## Para estudiantes de medicina de Filadelfia una reunión de A.A. es parte de su curso

Los estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad Drexel de Filadelfia asisten a una reunión abierta de Alcohólicos Anónimos y escriben un informe sobre esa experiencia como parte de los estudios de su curso. Van a las reuniones, normalmente en grupos de tres o cuatro, acompañados por un miembro de A.A. local voluntario. Entre los estudiantes figuran los que estudian medicina y enfermería, además de los que estudian para ser ayudantes de médicos y otros profesionales de la salud.

El objetivo es hacer que sepan que el programa de A.A. existe como recurso para los bebedores problema con quienes probablemente entrarán en contacto en sus vidas profesionales.

El programa está coordinado conjuntamente por los profesores de la escuela y un comité de miembros de A.A. voluntarios. El pasado año académico, unos 300 estudiantes participantes en el programa fueron acompañados a reuniones de A.A.

Dennis H., Novack, MD. decano adjunto de Educación Médica de Drexel y director del programa de médicos y pacientes, dice: "Estoy a cargo de un curso de primer año que trata de la necesidad de ser conscientes de los prejuicios y las formas en que las actitudes y predisposiciones impensadas pueden impactar en el tratamiento de los pacientes. Y el alcoholismo, por su preponderancia, merece nuestra atención especial."

Demasiado a menudo los estudiantes tienen ideas erróneas acerca del alcoholismo. "Me gustaría que entendieran que el alcoholismo es una enfermedad y debemos tratarla y no hacer juicios morales," dice el Dr. Novack. "Los médicos son tan propensos como el público en general a pensar que el alcoholismo es un asunto de fuerza de voluntad o falta de ella. También es importante que vean el alcoholismo hasta cierto grado desde la perspectiva del alcohólico."

### Un paciente diferente

Tratar a los bebedores problema no es necesariamente lo mismo que tratar a otros pacientes, dice. "Puede que el alcohólico sea reacio a hablar sobre su problema, así que es importante que el médico pueda captar los indicios de que es posible que esté tratando a alguien que sufre del abuso del alcohol," dice el Dr. Novack.

Robert J. Chapman, PhD, profesor adjunto de asesoramiento de salud conductual de la Facultad de Enfermería y Profesionales de la Salud de la Universidad Drexel, dice que en su primer año de trabajo en el campo de las adicciones en la década de los setenta, un par de miembros de A.A. le visitaron y le invitaron a asistir a una reunión abierta de A.A.

"Me puse un traje y una corbata y fui sin saber qué esperar y me quedé totalmente asombrado," dice el Dr. Chapman. "Desde entonces he asistido a centenares de reuniones. He seguido asistiendo porque me da una visión del alcoholismo y de la adicción que no veo en ningún otro sitio."

Cuando empezó a enseñar hace 20 años, el Dr. Chapman animaba a sus estudiantes a asistir a las reuniones de A.A. o a las de otro programa de doce pasos. "Ahora es un requisito," dice. "Quiero que vayan

a un par de reuniones por lo menos. Luego hablamos sobre sus experiencias en la clase. Algunos tienen problemas con el aspecto del problema que tiene que ver con Dios, y les digo que en A.A. Dios puede significar, por ejemplo, 'Dirección Indicada Ordenada Sana.'"

El Dr. Chapman cree que, como consecuencia de asistir a reuniones, sus estudiantes, cuando lleguen a ser enfermeras, van a tener una mayor capacidad para ayudar a sus pacientes que tienen problemas con la bebida. "Van a poder hablar sobre A.A. basándose en su experiencia de primera mano, y no en lo que han leído en un libro o visto en una película," dice. "Es probablemente la mejor educación sobre el tema que un estudiante pueda recibir, y no hay pagar nada."

"Cualquier profesional de la medicina que trata un paciente que está en camino de tener un gran problema con la bebida va a poder darse cuenta más rápido si ha oído contar las historias de los alcohólicos en recuperación," dice el Dr. Chapman.

Un estudiante al reflexionar sobre su experiencia, habló de las "profundas discusiones" que hay en una reunión de A.A. Dijo: "Era bien claro que A.A. no era un grupo de antiguos borrachos que asisten a las reuniones para cumplir con un mandato de los tribunales, como yo, y otros probablemente, habíamos creído."

Otra estudiante confesó que las ideas que tenía de A.A. venían de la televisión y de las películas y que "nunca antes había entendido como el asistir a unas reuniones podía ayudar a alguien a dejar de beber."

### Sesiones de dos horas acerca de A.A.

Cada año académico en Drexel se ofrecen "sesiones de A.A. de grupo pequeño" en las que los miembros de A.A. dan charlas sobre Alcohólicos Anónimos a grupos de estudiantes de las profesiones de la salud. Durante estas sesiones de dos horas, un miembro de A.A. da una charla sobre A.A., su historia, lo que A.A. hace y lo que no hace. A continuación otro miembro de A.A. cuenta su historia y luego hay un período de preguntas y respuestas.

Según el Dr. Novak, "estas sesiones tienen gran impacto, en parte porque las historias son muy dramáticas. Y también porque el típico miembro de A.A. ha conocido un sufrimiento infernal y ha acumulado conocimientos sobre la vida, no solo sobre el alcoholismo."

El comité local de A.A. de cooperación con la comunidad profesional (CCP) prepara una lista de miembros de A.A. que acompañarán a los estudiantes a las reuniones y también hace arreglos para enviar oradores a las sesiones de grupo pequeño.

"Al principio de cada semestre, Drexel nos da la lista de las direcciones escolares de e-mail de los estudiantes," dice Frank W., miembro de A.A. y director del comité de CCP.

"Repartimos las direcciones de e-mail entre los miembros del comité y cada uno se pone en contacto con algunos de ellos para así llegar a un acuerdo en cuanto a la hora y el lugar conveniente para llevarlos a una reunión," dice Frank, que lleva sobrio 13 años en A.A.

## Qué se puede esperar en una reunión

“Les explicamos que vamos a asistir a una reunión abierta, lo cual quiere decir que cualquier persona interesada puede asistir como observador y no deben sentirse extraños o que están invadiendo una zona privada,” dice Frank.

“Explicamos a los estudiantes lo que se puede esperar en una reunión. Por ejemplo, el coordinador va a preguntar: ‘¿Hay alguien aquí que asista por primera vez?’ pero ellos no deben responder, porque la pregunta va dirigida a los miembros de A.A.

“Cuando acompañamos a los estudiantes, nos sentamos al fondo de la sala y les pedimos que no tomen notas. Y cuando se pasa la canasta no deben echar dinero en ella, porque A.A. es estrictamente automantenida y no aceptamos dinero de nadie que no sea miembro de A.A. Aprenden mucho con asistir a una sola reunión,” dice Frank.

“Todos recibimos correos electrónicos de los estudiantes después de llevarlos a las reuniones para decirnos que la experiencia les ha abierto los ojos y que era en gran parte imprevista,” dice Frank. “Recibimos e-mail y cartas de agradecimiento de ellos. Parecen sinceramente conmovidos por la experiencia.”

---

## Administrador Médico es el nuevo custodio no-alcohólico de A.A.

De los 21 custodios que sirven en la Junta de Servicios Generales de A.A., siete se llaman custodios Clase A (no-alcohólicos) seleccionados para servir a A.A. porque suelen tener experiencia profesional o de negocios que es útil para A.A. al llevar a cabo sus asuntos, comunicarse con la Comunidad y llevar el mensaje de recuperación al alcohólico que aún sufre. Según los estatutos de la junta, hay dos requisitos básicos para el puesto. Primero, por supuesto, que el candidato no sea alcohólico. Segundo, que tenga una fe profunda en el programa de A.A.

Terrance M. Bedient, de Albany, Nueva York, el nuevo custodio Clase A de A.A. tiene esa fe profunda. Tuvo su introducción a A.A. en 1975 cuando estaba a cargo de un programa de PAE. Terrance asistió a su primera reunión abierta de A.A. hace más de 30 años. Allí hizo buena amistad con de “un par de hombres en recuperación que tenían una fe ciega en A.A.” y empezó la larga relación que le llevó a la Junta de Servicios Generales de A.A., una relación, cree, que le ha beneficiado de muchas maneras.

“La espiritualidad de A.A. es muy rica y me siento realizado en mi propio espíritu por el contacto con quienes han conocido sufrimientos mucho más graves que los que yo he conocido y han captado los Pasos y las Tradiciones y se han creado una nueva vida.”

## Años de experiencia

Terry, como le llaman sus amigos y colegas, aporta a la junta muchos años de experiencia en el campo de la medicina. “Durante toda mi carrera he trabajado en la administración médica,” dice, “rodeado de gente con enfermedades graves y crónicas. Es muy alentador ver a los A.A. adoptar prácticas y principios en interés de llevar una vida sana.”

Terry empezó su carrera en la administración médica cuando era

oficial del ejército. Después de recibir la baja, terminó estudios posgraduados y fue nombrado administrador ayudante y gerente de riesgos del Hospital Beekman Downtown de Manhattan; posteriormente aceptó un puesto de vicepresidente de servicios profesionales del Hospital St. Joseph Mercy de Pontiac, Michigan. Desde 1984 hasta 1996 Terry fue presidente y jefe ejecutivo del Hospital Myers Community en Sodus, cerca de Rochester, New York. Nombrado en 1999 por la honorable juez Judith Kaye, presidenta del tribunal de Nueva York, como miembro de la Comisión sobre el Abuso del Alcohol y de la Droga en la profesión jurídica, sirvió tres años como miembro componente del Lawyers Alliance Trust, una entidad independiente que supervisa programas de abuso de sustancias químicas para abogados y jueces del estado de Nueva York.

Actualmente, Terry es vice presidente de la Sociedad Médica de Nueva York y director del Comité de Salud de Médicos, una organización dedicada a suministrar ayuda confidencial a los médicos que sufren de abuso de drogas y otros trastornos psiquiátricos. Reconocido y apoyado por el Departamento de Salud del Estado de Nueva York, el comité sirve para ayudar a médicos, residentes y estudiantes de medicina y ayudantes médicos, supervisar el tratamiento y la práctica clínica de los participantes en el programa, y realizar actividades encaminadas a informar y apoyar, incluyendo la prevención y educación.

Terry, que sucede a Vincent E. Keefe, como custodio Clase A y tesorero de la Junta de Servicios Generales de A.A., está familiarizado con la forma de funcionar de A.A. por haber servido como asesor del Comité de Finanzas y Presupuesto de los custodios.

Con títulos de B.A., en música, M.A. en asesoramiento psicológico y un diploma de posgraduado en administración de hospitales de la Universidad George Washington en Washington, D.C., Terry está especialmente capacitado para hablar a otros profesionales acerca de los principios de A.A.

Los términos de los custodios de Clase A son de seis años y los de los de Clase B son de cuatro años. Su tarea es la de estar al tanto de todo lo que ocurre dentro y fuera de A.A. que puede tener efecto en la salud y el desarrollo de A.A.

Los custodios Clase A, miembros de la Junta de Servicios Generales, un grupo de servidores vitales con diversa pericia, siempre han prestado a la Comunidad un servicio de importancia crítica. Es importante señalar que pueden hacer cosas que los 14 custodios Clase B (alcohólicos) no pueden hacer, tales como estar frente a las cámaras o utilizar sus apellidos sin violar las Tradiciones y principios de anonimato cuyo propósito es mantener a los miembros de A.A. fuera de la vista del público.

“En los días en que A.A. era desconocido,” escribió Bill W., cofundador de A.A., en el número de enero de 1966 del Grapevine, la revista mensual de la Comunidad, “nuestros custodios no alcohólicos fueron los que nos presentaron ante el público... su sola presencia en nuestra junta bastaba para infundir confianza y respeto total a muchos grupos lejanos, mientras aseguraban del valor de A.A. a todos a nuestro alrededor. Estos son los extraordinarios servicios que aún prestan hoy día.”

## Esperamos tener noticias de ustedes. . .

¿Hay temas específicos que usted desee ver presentados en Acerca de A.A.? Envíenos sus ideas, observaciones, comentarios para que nosotros podamos comunicarnos mejor con la comunidad profesional. Puede enviar un email al despacho de Cooperación con la Comunidad Profesional: [cpc@aa.org](mailto:cpc@aa.org).

*Se puede hacer copias de este boletín para distribución sin obtener permiso de A.A. World Services, Inc.*